

EL PERITAJE PSICOLÓGICO FORENSE DE LAS VÍCTIMAS DE ADICCIONES COMPORTAMENTALES

EXAME PSICOLÓGICO FORENSE DE VÍTIMAS DE VÍCIOS COMPORTAMENTAIS

FORENSIC PSYCHOLOGICAL ASSESSMENT OF VICTIMS OF BEHAVIORAL ADDICTIONS

Francisco Javier Moreno Oliver¹

SUMÁRIO

Palabras clave. Introducción. Tipología de adicciones comportamentales. Signos y síntomas de las adicciones comportamentales. Aspectos jurídico-forenses. Secuelas psicológicas de las víctimas de adicciones comportamentales. El peritaje psicológico forense. Herramientas diagnósticas de psicología forense para las adicciones comportamentales. Conclusiones. Bibliografía.

RESUMO

As adições comportamentais são um tipo de adição que não implica no consumo de substâncias químicas, pois se manifesta a través de comportamentos compulsivos e repetitivos que proporcionam prazer no alívio temporal (leucopatía, sexopatía, oniomanía, etc.) pelo que carregam consequências negativas a longo prazo. Esses vícios compartilham muitas características com os vícios em drogas, como perda de controle, dependência e interferência significativa na vida diária.

Palavras-chave: Dependência comportamental, perícia forense, exames diagnósticos.

ABSTRACT.

Behavioral addictions are a type of addiction that does not involve the consumption of Chemical substances, but rather manifests itself through compulsive and repetitive behaviors that provide temporary pleasure or relief (gambling addiction, sex addiction, shopping addiction, etc.) but have negative long-term consequences. These addictions share many characteristics with substance addictions, such as loss of control, dependence, and significant interference with daily life.

Keywords: Behavioral addiction, forensic expertise, diagnostic tests.

RESUMEN

Las adicciones comportamentales son un tipo de adicción que no implica el consumo de sustancias químicas, sino que se manifiesta a través de comportamientos compulsivos y repetitivos que proporcionan placer o alivio temporal (ludopatía, sexopatía, oniomanía, etc.) pero que acarrear consecuencias negativas

(*) Recibido: 16/04/2024 | Aceptado: 27/05/2024 | Publicación en línea: 28/06/2024.



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

¹ORCID: 0000-0002-9306-2125 www.franciscojaviermoreno.com

a largo plazo. Estas adicciones comparten muchas características con las toxicomanías, como la pérdida de control, la dependencia y la interferencia significativa en la vida cotidiana.

Palabras clave: Adicción comportamental, peritaje forense, pruebas diagnósticas.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, donde la tecnología y la inmediatez dominan nuestras vidas, surge una amenaza silenciosa: las adicciones comportamentales. Estas conductas, aparentemente inofensivas, se convierten en cadenas que aprisionan el bienestar y la calidad de vida de aquellas personas adictas.

Las adicciones conductuales, también conocidas como una dependencia no relacionada con sustancias, se refieren a patrones de comportamiento que, a pesar de no involucrar el consumo de drogas, provocan una dependencia similar a la observada en las dependencias químicas. Estas conductas pueden incluir el juego patológico, la adicción a Internet, el uso compulsivo de redes sociales, las compras compulsivas, la adicción al ejercicio, sexo y los trastornos alimentarios, entre otras (Mora, J., 2023).

En las últimas décadas, el avance de la tecnología y los cambios en los estilos de vida han propiciado un aumento en la prevalencia de estos hábitos patológicos, convirtiéndose en un fenómeno de creciente interés para la comunidad científica y médica. Este tipo de trastornos provocan la pérdida de control, la compulsión por realizar la conducta a pesar de las consecuencias negativas, y la aparición de síntomas de abstinencia cuando se intenta reducir o detener la actividad (Arias, F., et al., 2023).

El impacto de esta problemática en la vida de las personas puede ser devastador, afectando su bienestar emocional, social, laboral y físico. Sin embargo, a diferencia del consumo de estupefacientes, a menudo no son reconocidas ni tratadas con la misma seriedad, lo que subraya la necesidad de una mayor concienciación y desarrollo de estrategias efectivas para su identificación y tratamiento.

Es importante reconocer que estas adicciones no vinculadas a drogas son un problema complejo que requiere atención profesional y apoyo social.

La investigación en este campo sigue evolucionando, buscando comprender mejor los mecanismos subyacentes de esta problemática de salud mental y desarrollar intervenciones terapéuticas que puedan ofrecer alivio y recuperación a quienes las padecen. (Alfredo H., 2013). La educación y la prevención también juegan un papel crucial en la lucha contra estas patologías, promoviendo estilos de vida saludables y el

uso consciente de las tecnologías y recursos que pueden desencadenar comportamientos adictivos. Abordar este desafío requiere un enfoque multidisciplinar que incluya la educación, la prevención, el tratamiento y la sensibilización.

Esta problemática presenta desafíos legales complejos que a menudo requieren una valoración pericial de la persona afectada. En estos casos, el peritaje forense de estas adicciones es fundamental para comprender las causas subyacentes que inducen el trastorno (Echeburúa E., 1999).

La incorporación de conocimientos especializados sobre este hábito patológico en el sistema judicial puede mejorar considerablemente la toma de decisiones en casos donde estos trastornos son relevantes ante la conducta juzgada. Esto incluye la determinación del grado de culpabilidad en un delito o el derecho a recibir ciertas ayudas sanitarias y sociales al respecto.

TIPOLOGIA DE ADICCIONES COMPORTAMENTALES

Este tipo de dependencia puede abarcar una amplia gama de comportamientos. Cada una de estas adicciones tiene sus características particulares, pero comparten elementos esenciales como la pérdida de control, la obsesión con la actividad, y la continuidad del comportamiento a pesar de las consecuencias negativas para la salud física, mental, y social.

Al igual que las drogodependencias, estas dependencias están relacionadas con la alteración de los circuitos de recompensa en el cerebro, específicamente aquellos que involucran la dopamina, un neurotransmisor asociado con el placer y la recompensa.

Las tipologías más habituales son (Adès, J., 2003; Arias, F., et al., 2023; Sirvent, C. et al. 2023):

- **Ludopatía:** es un trastorno psicológico grave que se caracteriza por la incapacidad de controlar el impulso de apostar, a pesar de las consecuencias negativas que esto pueda tener en la vida del individuo. Las personas con ludopatía suelen tener una necesidad imperiosa de jugar y apostar cantidades cada vez mayores de dinero, incluso cuando ya no lo tienen. Esto puede llevarlos a mentir a sus familiares y amigos, a robar o a cometer fraude para obtener dinero para

jugar, así como a descuidar sus responsabilidades familiares, laborales y personales.

- **Sexopatía:** también conocida como hipersexualidad o comportamiento sexual compulsivo, se caracteriza por una preocupación excesiva con pensamientos, fantasías y conductas sexuales que interfieren con la vida diaria y las relaciones personales. La etiología de esta patología puede ser diversa, debido a desequilibrios en neurotransmisores como la dopamina, a causas psicológicas como traumas, baja autoestima, ansiedad y depresión, o bien a factores sociales derivados de normas culturales, acceso fácil a la pornografía y experiencias tempranas.
- **Oniomanía:** también conocida como trastorno de compra compulsiva, es un trastorno psicológico que se caracteriza por un deseo incontrolable de comprar, incluso cuando no se necesitan los artículos o no se puede pagar por ellos. Las personas con oniomanía a menudo experimentan una oleada de placer o euforia cuando compran, seguida de sentimientos de culpa, vergüenza o remordimiento. Este comportamiento puede tener consecuencias negativas significativas en sus finanzas, relaciones y bienestar emocional.
- **Tecnofilia:** es el uso excesivo y descontrolado de internet, redes sociales, videojuegos en línea, etc. Se caracteriza por una actitud positiva y fanática hacia las nuevas tecnologías, y un interés en aprender sobre ellas y utilizarlas. Esta adicción puede interferir con la vida personal y profesional de las personas.
- **Workaholism:** se refiere a una dedicación extrema e impulsiva al trabajo, descuidando otras áreas importantes de la vida como la familia y la salud. Las causas de la adicción al trabajo son complejas y varían de persona a persona, pero algunos factores de riesgo incluyen personalidad perfeccionista o adictiva, baja autoestima, miedo al fracaso, presión social para tener éxito y una cultura laboral que premia el trabajo excesivo.
- **Ortorexia:** es un trastorno caracterizado por una obsesión poco saludable por comer alimentos que la persona considera saludables. Esta preocupación excesiva por la calidad de la dieta puede llevar a una restricción severa de alimentos y, en consecuencia, a deficiencias nutricionales. Esta obsesión puede interferir significativamente con su vida diaria y bienestar emocional y social.

- **Vigorexia:** es un trastorno caracterizado por una obsesión compulsiva con el desarrollo muscular y la apariencia física. Las personas que padecen vigorexia suelen pasar horas en el gimnasio, siguiendo rutinas de ejercicio extremadamente intensas y restrictivas, y a menudo adoptan dietas estrictas y regímenes de suplementación para aumentar su masa muscular. Este trastorno puede llevar a problemas físicos, como lesiones por sobre entrenamiento y desequilibrios nutricionales, así como a problemas psicológicos, como ansiedad, depresión y baja autoestima.
- **Relacionales:** se caracterizan por la aparición de conductas adictivas en las relaciones interpersonales, sustentadas en una asimetría de roles y una actitud sometida hacia la persona de la que depende.

Existen dependencias menos comunes como, por ejemplo, la tanorexia como una adicción obsesiva al bronceado, la dismorfofobia, una obsesión por la cirugía plástica, el FoMo, una necesidad impulsiva de mantenerse en conexión permanente por miedo a quedarse afuera de las redes sociales, runnorexia adicción a la carrera continua de forma que los pies toquen el suelo a una velocidad mayor que al andar, dependencia a experimentar emociones fuertes asociado al síndrome de Pontius, etc.

SIGNOS Y SÍNTOMAS DE LAS ADICCIONES COMPORTAMENTALES

Los trastornos comportamentales mencionados se caracterizan por una serie de signos y síntomas que reflejan una dependencia psicológica severa hacia ciertos comportamientos específicos (Ridgway NM, et al., 2008). En primer lugar, la compulsividad es un rasgo distintivo, manifestándose como una necesidad incontrolable y urgente de llevar a cabo el comportamiento en cuestión, a menudo en detrimento de otras responsabilidades o intereses.

La pérdida de control es otro componente central, donde la persona afectada experimenta dificultades significativas para detener o limitar la conducta, incluso cuando es consciente de sus consecuencias negativas. Esta falta de control puede llevar a un ciclo de compulsión y arrepentimiento repetitivo.

La tolerancia también es común en estos trastornos, implicando que con el tiempo se requiere realizar el comportamiento con una mayor frecuencia o intensidad para

obtener la misma satisfacción o efecto inicial (Mora, J., 2023). Este proceso de aumento gradual puede conducir a una dedicación cada vez mayor de tiempo y recursos hacia la conducta adictiva.

Los síntomas de abstinencia son otra característica crucial, manifestándose como ansiedad, irritabilidad u otras alteraciones emocionales cuando se intenta disminuir o detener el comportamiento adictivo (Mora, J., 2023). Estos síntomas pueden ser tan severos que motivan a la persona a reanudar el comportamiento para aliviar el malestar emocional asociado.

Finalmente, el impacto negativo de estos trastornos no se limita a la esfera personal, sino que puede extenderse a la vida laboral, financiera y social del individuo. Las consecuencias adversas pueden incluir problemas en las relaciones interpersonales, pérdida de oportunidades laborales, dificultades económicas debido a gastos excesivos, y aislamiento social como resultado de la dedicación compulsiva a la conducta adictiva (Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones, 2023).

En conjunto, estos signos y síntomas subrayan la complejidad y el impacto potencialmente demoledor de los trastornos comportamentales, factores a tener presentes en el proceso del diagnóstico pericial.

ASPECTOS JURÍDICO-FORENSES

Las adicciones comportamentales, son un área de creciente interés y preocupación tanto en el ámbito de la salud mental como en el legal.

El reconocimiento de las adicciones comportamentales como trastornos mentales es clave para su abordaje legal. La Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-11) de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5) de la Asociación Americana de Psiquiatría incluyen algunos de estos trastornos, como la ludopatía.

El reconocimiento oficial permite que las personas afectadas tengan acceso a tratamientos adecuados y que estos tratamientos puedan ser cubiertos por seguros de salud (Aguilar, M.M., 2022).

Visto lo que antecede, la adicción comportamental puede afectar la responsabilidad penal de una persona. En algunos casos, la adicción puede ser

considerada como un factor atenuante, disminuyendo la culpabilidad (Fuertes, J.C. et al., 2007).

En el caso de la ludopatía, por ejemplo, es común que las personas cometan delitos como fraude o robo para financiar su adicción.

La industria de los juegos de azar, las plataformas de apuestas en línea, y otras industrias relacionadas con conductas adictivas están sujetas a regulaciones estrictas en muchos países. Estas regulaciones incluyen límites en la publicidad, restricciones en el acceso a menores de edad, y la obligación de implementar medidas de juego responsable. Los efectos adversos en una persona por su falta de cumplimiento podría ser un motivo de litigio por los daños causados.

Las personas con adicciones comportamentales tienen derechos laborales, incluyendo la protección contra la discriminación y la posibilidad de solicitar adaptaciones razonables en su lugar de trabajo (Aguilar, M.M., 2022). Algunas legislaciones laborales obligan a los empleadores a proporcionar acceso a programas de asistencia para trabajadores que tienen problemas de adicción.

En casos de disputas de la guarda o custodia de un hijo menor, la adicción comportamental de uno de los padres puede ser un factor determinante. Los tribunales pueden peritar si la adicción afecta la capacidad del padre o madre para cuidar adecuadamente a sus hijos (Soria, M.A. (coord.), 2006). Por ende, Las adicciones comportamentales también pueden influir en los acuerdos de divorcio, incluyendo la división de bienes y la pensión alimenticia.

Por todo ello, el peritaje psicológico en los tribunales es esencial en los casos de adicciones comportamentales por varias razones, que abarcan desde la comprensión y evaluación precisa de la situación del individuo hasta la toma de decisiones informadas y justas en el ámbito legal.

SECUELAS PSICOLÓGICAS DE LAS VÍCTIMAS DE ADICCIONES COMPORTAMENTALES

La determinación de secuelas psicológicas es una demanda habitual de los jueces a los peritos judiciales (Aguilar, M.M., 2022).

Las adicciones comportamentales no solo afectan a quienes las padecen, sino también a las personas a su alrededor, especialmente a las víctimas directas de estos

comportamientos. Las secuelas psicológicas que experimentan las víctimas de adicciones comportamentales pueden ser profundas y variadas.

Estas secuelas pueden incluir un estado constante de estrés y ansiedad debido a la imprevisibilidad y el caos que las adicciones comportamentales pueden traer a sus vidas (Perren-Klingler, G., 2000). Pueden estar constantemente preocupadas por las consecuencias de la adicción del otro, como problemas financieros, legales o de salud. El impacto de vivir con una persona que tiene una adicción comportamental puede llevar a las víctimas a experimentar sentimientos de desesperanza, tristeza profunda y falta de interés en actividades que antes disfrutaban.

La constante tensión y los conflictos pueden contribuir significativamente a desarrollar depresión. En casos extremos, especialmente si ha habido episodios de violencia o abuso, las víctimas pueden desarrollar trastorno de estrés postraumático (TEPT) (Duque, F. et al., 2007). Esto se manifiesta en forma de recuerdos intrusivos, pesadillas, evitación de situaciones que evoquen el trauma y una constante sensación de alerta. Las víctimas de adicciones comportamentales pueden sufrir una disminución de la autoestima y la autoconfianza.

También llegan a culparse a sí mismas por la adicción de su ser querido, o sentir que no son lo suficientemente importantes para que la persona adicta busque ayuda. Debido a la vergüenza o el deseo de ocultar la adicción de su ser querido, las víctimas pueden alejarse de amigos y familiares, llevando a un aislamiento social. Este aislamiento puede agravar aún más los problemas de salud mental al privar a las víctimas de un sistema de apoyo crucial.

La codependencia es común entre las víctimas de adicciones comportamentales. Las víctimas pueden desarrollar un comportamiento excesivamente dependiente, sacrificando sus propias necesidades para cuidar y manejar la adicción del otro. (Adès, J., 2003). Este patrón puede llevar a una pérdida de identidad y autonomía. El estrés crónico y la ansiedad pueden tener efectos negativos en la salud física de las víctimas, incluyendo problemas cardiovasculares, trastornos digestivos y cefaleas crónicas.

La tensión constante también puede debilitar el sistema inmunológico, haciendo a las víctimas más susceptibles a enfermedades. Las adicciones comportamentales pueden causar rupturas en las relaciones. Estas víctimas experimentan conflictos constantes, pérdida de confianza y una sensación de traición. En casos severos, suelen llegar a la ruptura de la relación o al divorcio.

Los niños y adolescentes que viven en hogares con adicciones comportamentales experimentan problemas emocionales y conductuales. Desarrollan ansiedad, depresión, problemas en la escuela y dificultades para formar relaciones saludables en el futuro (Adès, J., 2003). Las adicciones comportamentales como el juego patológico o las compras compulsivas ocasionando graves problemas financieros, lo que genera estrés adicional y dificultades económicas para las víctimas.

La preocupación constante por las deudas y la inseguridad financiera afecta gravemente su bienestar emocional. Las víctimas sienten una profunda vergüenza y culpa por la adicción de su ser querido. Normalmente se consideran responsables de la situación o avergonzados de hablar sobre el problema con otros, lo que perpetúa el ciclo de silencio y aislamiento (Ridgway NM, et al., 2008). La conducta adictiva lleva a comportamientos impredecibles y, a veces, peligrosos. Las víctimas pueden vivir con miedo constante a posibles episodios de violencia, accidentes o conductas arriesgadas, afectando su sensación de seguridad y bienestar.

EL PERITAJE PSICOLÓGICO FORENSE

Este peritaje permite determinar si el comportamiento problemático del individuo cumple con los criterios diagnósticos de una adicción comportamental, y evaluar la presencia de trastornos comórbidos, como depresión, ansiedad u otros trastornos de la personalidad, que pueden influir en el comportamiento adictivo y en la responsabilidad del individuo (Arias, F., et al., 2023).

Analizar el grado de control que el individuo tiene sobre su comportamiento adictivo y cómo este afecta su capacidad de tomar decisiones, así como determinar cómo la adicción afecta la vida diaria del individuo, incluyendo su trabajo, relaciones personales y salud general, es crucial (Aguilar, M.M., 2022).

Así mismo, establecer hasta qué punto la adicción comportamental ha influido en la conducta delictiva o problemática del individuo es esencial para determinar la responsabilidad penal y evaluar si la persona tiene la capacidad mental para comprender los procedimientos judiciales y colaborar con su defensa (Fuertes, J.C. et al. 2007).

Por todo ello, proporcionar al tribunal recomendaciones basadas en evidencia sobre las intervenciones terapéuticas necesarias para tratar la adicción puede ser relevante en las decisiones sobre sentencias y rehabilitación, sugiriendo programas de tratamiento

específicos que pueden ser parte de una sentencia judicial, orientando hacia un enfoque de rehabilitación (Perren-Klingler, G., 2000). Asegurar que se consideren todos los factores relevantes que afectan la conducta del individuo protege sus derechos y garantiza un juicio justo, además de ayudar a los tribunales a entender que las adicciones comportamentales son trastornos de salud mental (Ferre F., et al., 2016).

Evaluar el riesgo de que el individuo vuelva a participar en comportamientos adictivos o delictivos es crucial para la toma de decisiones sobre permisos penitenciarios, libertad condicional o medidas de supervisión, proponiendo programas de seguimiento y apoyo post-juicio que pueden ayudar a prevenir la reincidencia y apoyar la recuperación en un plazo determinado (Aguilar, M.M. 2022).

Proporcionar al tribunal información técnica y especializada que los jueces y abogados pueden analizar e interpretar, ayudando a contextualizar el comportamiento del individuo dentro de un marco clínico y científico, facilita la toma de decisiones informadas y basadas en evidencia sobre medidas judiciales y tratamientos adecuados (Fuertes, J.C. et al., 2007).

Por otra parte, promover un enfoque de justicia restaurativa, donde el objetivo no solo sea el castigo, sino también la rehabilitación y reinserción del individuo en la sociedad, que aborden las causas subyacentes de la conducta adictiva, contribuye significativamente a la justicia (Aguilar, M.M., 2022).

Por todo ello, podemos concluir, que el peritaje psicológico en los tribunales es fundamental para garantizar una evaluación completa y precisa de las adicciones comportamentales, proporcionar información clave para decisiones judiciales, proteger los derechos del individuo y promover enfoques de rehabilitación y justicia restaurativa.

HERRAMIENTAS DIAGNÓSTICAS DE PSICOLOGÍA FORENSE PARA LAS ADICCIONES COMPORTAMENTALES

En todo peritaje psicológico forense es preceptivo que la persona a evaluar dé previamente el consentimiento informado a la exploración psicológica, garantizando de esta forma que el sujeto ha expresado voluntariamente su intención de ser diagnosticado por el psicólogo forense (Moreno, F.J., 2021).

Para efectuar el peritaje psicológico forense, es recomendable empezar el mismo con una entrevista clínica de la víctima, antes de administrar las pruebas psicométricas (Soria, M.A. (coor.), 2006).

Este primer contacto y recopilación de información, permitirá confeccionar una hipótesis pericial para determinar el tipo de pruebas a emplear, además de conocer el índice atencional, de comprensión y de colaboración del sujeto a examinar (Pedrero, E.J., 2010c).

Con respecto a las pruebas, es preceptivo utilizar instrumentos psicométricos, con la finalidad de poder obtener evidencias válidas, fiables y baremadas para las características autóctonas del individuo estudiado (Soria, M.A. (coor.), 2006).

Destacar, como habitual, que las pruebas proyectivas no suelen ser aceptadas por algunos jueces, al considerar que sus interpretaciones puedan ser subjetivas (Moreno, F.J., 2021).

No obstante, en el caso de las pruebas psicométricas, es importante que estas se triangulen, no dando como concluyente el resultado de un solo instrumento diagnóstico.

Los resultados obtenidos en las citadas pruebas, es conveniente contrastarlas con valoraciones nosológicas de signos y síntomas observados en la persona peritada, y de esta manera poder elaborar un informe preciso y científico para derivar al juez.

Es común que las adicciones comportamentales coexistan con otros trastornos mentales, como la depresión, la ansiedad y el trastorno obsesivo-compulsivo (TOC). Por lo tanto, es esencial evaluar la presencia de comorbilidades para un peritaje forense preciso. (Soria, M.A. (coor.), 2006).

Así mismo, es importante diferenciar las adicciones comportamentales de otros trastornos que puedan presentar síntomas similares. Esto implica descartar otras posibles causas de los comportamientos observados, como trastornos de control de impulsos, trastornos de ansiedad o trastornos del estado de ánimo.

El diagnóstico de las adicciones comportamentales es un proceso multidimensional que requiere una evaluación cuidadosa y detallada de los comportamientos, síntomas y contexto del individuo.

En el caso del peritaje forense de víctimas que padecen adicciones comportamentales, como hemos indicado anteriormente, es recomendable explorar diferentes áreas todas ellas complementarias entre sí. (Soria, M.A. (coor.), 2006).

Seguidamente, aportaremos para cada área, pruebas psicométricas utilizadas habitualmente en psicología legal y forense:

1. Instrumentos para la valoración de los rasgos de personalidad

1.1 Inventario de evaluación de la personalidad (PAI). (Morey, L.C., 1991)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** evaluación de las características de la personalidad más relevantes en la evaluación clínica y forense.

1.2 Cuestionario clínico de personalidad para adolescentes y adultos (TAMADUL)

(Hernández-Guanir, P.; Hernández-Delgado, G.A., 2012)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adolescentes y adultos.
- **Descripción:** evaluación de los principales desórdenes clínicos y las dinámicas subyacentes.

2. Instrumentos para la detección de psicopatologías.

2.1 Cuestionario TEA clínico (CTC.). (Arribas, D., Corral, S.; Pereña, J., 2010).

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** evaluación de rasgos patológicos.

2.2 Inventario de depresión estado/rasgo (IDER). (Spielberg, C.D., 2008)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.

- **Descripción:** evaluar dos conceptos independientes de depresión
- estado/rasgo.

2.3 Cuestionario de ansiedad de estado - rasgo (STAI) (Spielberger, C. D., et al. 1964)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adolescentes y adultos.
- **Descripción:** evaluar dos conceptos independientes de la ansiedad
Rasgo/estado.

2.4 Autoconcepto forma-5 (AFA-5). (García, F.; Musitu, G., 2014)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** evaluación autoconcepto.

2.5 Cuestionario de Impacto del Trauma. (CIT.) (Crespo, M., et al., 2020)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** evaluación del trastorno de estrés postraumático.

2.6 Escala de Evaluación Global de Estrés Postraumático (EGEP-5). (Crespo, M.; Gómez, M., 2012)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** diagnóstico del trastorno de estrés postraumático.

2.7 Escala de Obsesiones y Compulsiones de Yale-Brown. (Y-BOCS). (Rosas HJ, et al., 2002)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** valoración de los síntomas obsesivos-compulsivos y lamedida para la cuantificación de la severidad.

3. Instrumentos específicos para diagnosticar adicciones comportamentales

3.1 Internet Gaming Disorder Scale-Short Form (IGDS9-SF). (Beranuy, M., et al., 2020)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** diagnóstico del trastorno de juego por internet.

3.2 Instrumento para la detección de trastornos de control de impulsos y adicciones (MULTICAGE CAD-4.) (Pedrero EJ, et al., 2007b)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** cuestionario de cribado para la detección de adicciones: juego patológico, trastornos de la alimentación, adicción a Internet, adicción a videojuegos, gasto compulsivo y adicción al sexo.

3.3 Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial. (VIP). (Pedrero E.J., et al. 2005a).

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** permite la comprensión del valor funcional de la conducta adictiva con relación al patrón general de comportamiento de los sujetos.

3.4 Cuestionario Breve de Juego Patológico (CBJP). (Fernández-Montalvo, E., 1995)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** evaluación juego patológico.

3.5 Richmond Compulsive Buying Scale (RCBS). (Ridgway et al., 2008)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** evaluación de la compra compulsiva.

3.6 Smartphone Addiction Inventory (SPAI). (Lin, YH., et al., 2014)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** escalas comportamiento compulsivo en tecnofilias.

3.7 Hypersexual Disorder Screening Inventory (HDSI). (Kafka, MP., 2010)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** evaluación trastorno hipersexual.

3.8. Yale Food Addiction Scale (YFAS). (Gearhardt, A.N., et al, 2009)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** evaluación trastorno de ortorexia.

3.9 Inventario de Adicción al Ejercicio (EAI). (Márquez, S., 2015)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.

- **Descripción:** evaluación trastorno de vigorexia.

3.9.1 El test Work Addiction Risk Test (WART). (Robinson, B.E., 1999)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** evaluación trastorno de adicción al trabajo.

3.9.2 Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias Sentimentales (IRIDS-100). (Sirvent, C. et al. ,2018)

- **Adaptación española.**
- **Edad:** adultos.
- **Descripción:** evalúa la dependencia afectiva, codependencia y bidependencia relacional.

CONCLUSIONES

En la era tecnológica actual, las adicciones comportamentales representan una amenaza silenciosa pero significativa, afectando profundamente la calidad de vida de quienes las padecen. Estas adicciones, aunque no involucran sustancias, pueden ser tan perjudiciales como las dependencias químicas, generando pérdida de control y serias repercusiones emocionales, sociales y físicas.

Para el reconocimiento adecuado de estas adicciones en el ámbito legal, deben realizarse peritajes forenses especializados. El proceso pericial estará fundamentado en pruebas válidas, fiables y adaptadas a las características del individuo.

Es frecuente que las adicciones comportamentales coexistan con otros trastornos mentales, lo que hace esencial la evaluación de comorbilidades para un diagnóstico forense preciso. Además, es vital diferenciar las adicciones comportamentales de otros trastornos con síntomas similares, descartando otras causas potenciales de los comportamientos observados.

En definitiva, el diagnóstico de las adicciones comportamentales es un proceso complejo y multidimensional que requiere una evaluación minuciosa y detallada de los comportamientos, síntomas y contexto del individuo.

BIBLIOGRAFÍA.

- Adès, J. (2003). *Las nuevas adicciones*. Kairós.
- Aguilar, M.M. (2022). *Derecho penal y adicciones sin sustancia*. Ed. Reus.
- Alfredo H. (2013). *Las adicciones no relacionadas a sustancias (DSM-5, APA, 2013): un primer paso hacia la inclusión de las Adicciones Conductuales en las clasificaciones categoriales vigentes*. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 4, 210-217.
- Arias, F., et al. (2023). *Guía clínica sobre adicciones comportamentales basada en la evidencia*. Socidrogalcohol.
- Arribas, D.; Corral, S.; Pereña, J. (2010). *Cuestionario TEA Clínico (CTC)*. Ed. TEA.
- Beranuy, M., et al. (2020). *Spanish validation of the internet gaming disorder scale–short form (IGDS9-SF): Prevalence and relationship with online gambling and quality of life*. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 1562- 1569.
- Crespo, M., et al. (2020). *Cuestionario de Impacto del Trauma. (CIT)*. Ed. TEA.
- Crespo, M., Gómez, M. (2012). *Escala de Evaluación Global de Estrés Postraumático (EGEP-5)*. Ed. TEA.
- Duque, F. et al. (2007). *Superando el trauma*. La liebre de Marzo.
- Echeburúa E. (1999). *¿Adicciones sin drogas? Las nuevas adicciones*. Desclee de Brouwer.
- Fernández-Montalvo, E., (1995). *Cuestionario Breve de Juego Patológico (CBJP)*. Análisis y modificación de conducta, 76, 211-223.
- Ferre F., et al. (2016). *Adicciones comportamentales y patología dual*. Hospital General Universitario Gregorio Marañón de Madrid.
- Fuertes, J.C. et al. (2007). *La salud mental en los tribunales*. Arán.
- García, F.; Musitu, G. (2014). *Autoconcepto forma-5 (AFA-5)*. Ed. TEA.
- Geardhart, A.N., et al. (2009). *Preliminary validation of the Yale Food Addiction Scale*. *Appetite*, 52, 430-436.
- Hernández-Guanir, P., Hernández-Delgado, G.A. (2012). *Cuestionario Clínico de Personalidad para Adolescentes y adultos (TAMADUL)*. Ed. TEA.

- Kafka, MP. (2010). *Hypersexual disorder: a proposed diagnosis for DSM-V*. Archives of Sexual Behaviour, 39, 377-400.
- Lin, YH., et al. (2014). *Development and validation of the Smartphone Addiction Inventory (SPAI)*. Plos One, 9(6) e98312.
- Márquez, S. (2015). *La adicción al ejercicio: un trastorno emergente de la conducta*. Nutr Hosp, 6, 2384-2391.
- Mora, J. (2023). *Screening y prevención de las adicciones comportamentales en la juventud gallega*. [Tesis doctoral Universidad de Santiago de Compostela].
- Moreno, F.J. (15 de julio de 2021). *El peritaje psicológico del autor de delitos contra la libertad e indemnidad sexual*. Derecho y Cambio Social. https://www.derechocambiosocial.com/anexos/MISCELANEA/2022/El_peritaje_psicologico_del_autor.pdf.
- Morey, L.C. (1991). *Inventario de Evaluación de la Personalidad (PAI)*. Ed. TEA.
- Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (2023). *Adicciones comportamentales y otros trastornos adictivos*. Ministerio de Sanidad.
- Pedrero E.J., et al. (2005a). *Validación del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP): hacia un modelo de tratamiento de las conductas adictivas «guiado por la personalidad»*. Trastornos Adictivos, 7, 166-86.
- Pedrero E.J., et al. (2007b). *Validación de un instrumento para la detección de trastornos de control de impulsos y adicciones: el MULTICAGE CAD-4*. Trastornos Adictivos, 9, 269-78.
- Pedrero, E.J. (2010c). *Detección de adicciones comportamentales en adictos a sustancias en tratamiento*. Trastornos Adictivos, 12, 13-18.
- Perren-Klingler, G. (2000). *Debriefing*. Institut Psychotrauma.
- Ridgway NM, et al. (2008). *An expanded conceptualization and a new measure of compulsive buying*. Journal of Consumer Research, 35, 622-639.
- Robinson, B.E. (1999). *The Work Addiction Risk Test. Development of a tentative measure of workaholism*. Percept Mot Skills, 88, 199-210.
- Rosas HJ, et al. (2002). *Validación de una versión en español de la Escala Yale-Brown para el trastorno Obsesivo-Compulsivo*. Actas españolas de psiquiatría, 30, 30-5.
- Sirvent, C. et al. (2017). *Construcción y validación del inventario de relaciones Interpersonales y dependencias sentimentales (IRIDS-100)*. Health and Addictions, 2, 35-47.

Sirvent, C. et al. (2023). *Guía adicciones comportamentales*. Departamento de Publicaciones Fundación Instituto Spiral.

Soria, M.A. (coord.). (2006). *Psicología jurídica*. Delta

Spielberg, C.D. (2008). *Inventario de Depresión Estado/Rasgo (IDER)*. Ed. TEA.

Spielberger, C. D., et al. (1964). *Cuestionario de Ansiedad de Estado -Rasgo (STAI)*. Ed. TEA.